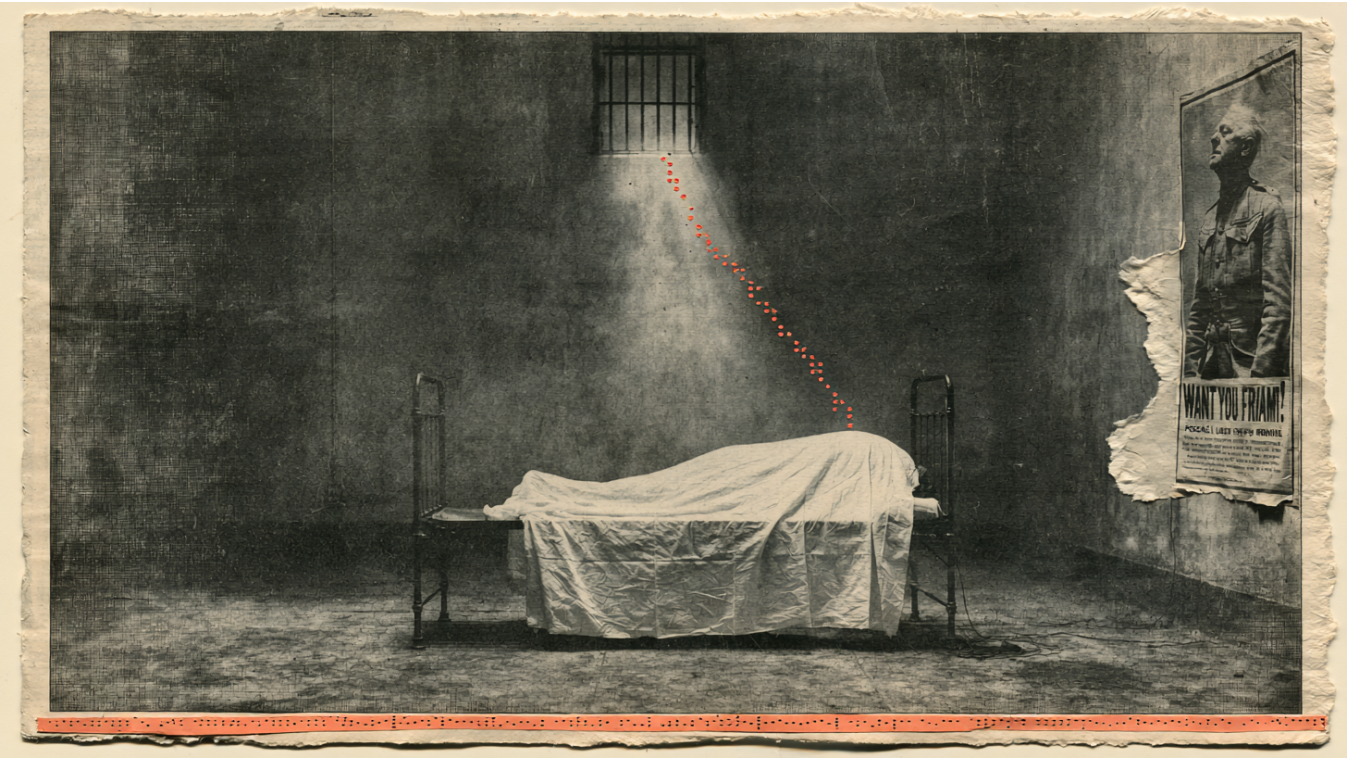

FRIEDENSNOTE NR. 77

Atrapado en el infierno de la guerra

La banda Metallica convirtió el insoportable destino de un soldado en un grito de alarma contra toda la propaganda de rearme para la guerra, como la que hoy volvemos a vivir.

En 1939 apareció «Johnny cogió su fusil» de Dalton Trumbo como alegato contra la insoportable locura de la guerra. Tras la entrada de Estados Unidos en la contienda en 1941, el libro fue prohibido bajo la acusación de «minar la moral de la defensa». La novela vivió un renacimiento con el movimiento pacifista de los años sesenta, después de que Trumbo, en la era McCarthy, fuera perseguido como comunista por «actividades antiamericanas», siendo uno de los diez directores de Hollywood, los llamados «Hollywood Ten».

A pesar de la adaptación cinematográfica de su obra en 1971 y del gran premio del jurado que esta recibió en Cannes, cayó en gran medida en el olvido para un público más amplio. Al emplear secuencias de la película de Trumbo en su videoclip del tema «ONE», del álbum «And Justice for All», Metallica al menos rescató durante un tiempo la novela y la película

del olvido. Fue además el primer videoclip musical de la banda en toda su historia, rompiendo así su anterior declaración de que jamás producirían un vídeo musical.

PUBLICADO	18. julio 2026
AUTOR	Roman Huber
CANCIÓN	One
INTÉRPRETE	Metallica
ÁLBUM	... And Justice for All, 1988

Sobre todo merece la pena leer la nueva traducción de la obra realizada por Tina Hohl en 2011 —nada menos que veintitrés años después de la adaptación del material por parte de Metallica—. Las ilustraciones penetrantes y a menudo perturbadoras de Felix Gephart absorben además literalmente al espectador hacia el mundo interior de la víctima completamente mutilada por el impacto de un obús en la Francia de la Primera Guerra Mundial.

Joe —Johnny— Bonham ha perdido ambos brazos, ambas piernas y, por la metralla, prácticamente todo el rostro; está sordo, mudo y ciego. Se entiende a sí mismo como un «elegido» entre millones de heridos, a quien la guerra ha dejado atrás como un muerto viviente, dotado únicamente de un torso más o menos vivo. Atrapado en el silencio y la oscuridad, aprisionado entre vendajes, encerrado de nuevo en un vientre materno imaginado, sin esperanza del nacimiento liberador a una nueva vida, mientras su mente y su entendimiento permanecen completamente intactos.

> *Back in the womb, the world is much too real*

La plasmación musical de Metallica difícilmente podría ser más cautivadora y penetrante, y constituye una banda sonora fascinante para la versión que Hohl hizo de «Johnny got his gun». ONE sigue en ello la manera de narrar del libro. Casi con impasibilidad, Joe Bonham describe la pérdida de su oído, de sus ojos y de sus miembros, para desembocar luego en el deseo irrealizable de morir, que solo podría cumplirse conteniendo la respiración.

La obra maestra de Metallica hace palpable el desgarro interior y exterior y la desesperación de J. Bonham entre la esperanza, el miedo y la ira. La pieza pasa de una introducción a modo de balada al speed metal duro y veloz con tal fuerza que uno se siente literalmente arrojado al fuego de la artillería y las ametralladoras.

Tras la catástrofe humanitaria y militar de la guerra de Vietnam, los militares y los políticos responsables de Estados Unidos concluyeron que la prensa, con sus reportajes despiadados sobre los horrores de la guerra, había tenido una parte considerable en la desmoralización de la tropa, en el menguante respaldo de la población, en las protestas mundiales contra la actuación de Estados Unidos y, con ello, en el fracaso de la guerra.

En las guerras del desierto de Estados Unidos en Irak y más tarde en Afganistán se habían extraído las consecuencias correspondientes, y la cobertura bélica, con una prensa alineada, se presentaba ahora en formato de videojuego.

En ese mundo de fantasía parecen haberse quedado atascados en especial los fanáticos del armamento y de la guerra alemanes y europeos, como muestran de manera elocuente las analogías con Star Wars, alarmantemente necias e infantiles, de Holger «Hawk» Neumann respecto al «enemigo ruso». El hombre es, al fin y al cabo, inspector general de la Fuerza Aérea...

«Ir a la guerra puede ser una experiencia única —podría ser divertido.» La cita aparece en la película bélica de Kathryn Bigelow «The Hurt Locker», en la conversación entre el psicólogo militar Cambridge y el desesperado soldado Eldrige, de un equipo de desactivación de bombas en Irak. Describe con mucho acierto el planteamiento actual de nuestros políticos y bien podría escucharse en alguno de los actuales videoclips propagandísticos del ejército alemán, maquillados de vacaciones de aventura.

La cara oscura de la moneda —el abismo de la traumatización y las altas cifras de suicidios de veteranos que estuvieron en combate— se les oculta a conciencia a los futuros Johnnys. Eso es tan mentiroso como consecuente.

Unas posibilidades técnicas casi ilimitadas atizan además una fascinación embriagadora y morbosa de «nuestros» políticos por el matar automatizado, sin tener que padecer jamás en su propia carne las consecuencias físicas y psíquicas.

La propaganda de rearme para la guerra de la «ministra de Sanidad» bávara Judith Gerlach hace malabares con cifras de heridos de más de mil al día en caso de guerra. Habría que preparar el sistema sanitario para ello. Además, Alemania sería un punto de tránsito para el transporte de heridos. ¡Qué maravillosa cualidad la de las cifras, presentarse por completo sin emoción! Gerlach y compañía deciden sobre los destinos de los Johnnys de este mundo como si fueran recetas de cocina.

Con todo el entusiasmo, al parecer se ha olvidado hacer aptas para la guerra también a las funerarias. Las vamos a necesitar. Aun así, una familia de soldados debería tener a mano una palita y una pequeña escoba para poder recoger los restos de sus seres queridos.

Sin embargo, la gracia de una muerte rápida no se le concede ni de lejos a todos. Para estos, el Johnny de Dalton Trumbo se alza como grito de alarma de un futuro como muerto viviente.

Y no obstante: el cuento de hadas de más de cien años sobre la defensa de una democracia fantaseada, la guerra por la paz, la libertad y otras innumerables palabras huecas bien vale, al fin y al cabo, cualquier sacrificio.

Es difícil de soportar. Y de un gran movimiento por la paz sigue sin haber rastro alguno.

Escuchad y ved lo insoportable de la nueva militarización, de la seducción de nuestros hijos hacia la guerra, de la banalización de la muerte física y psíquica en masa, mientras todavía tengáis oídos y ojos. Y tampoco para los supervivientes hay vuelta atrás desde el infierno de la guerra:

ORIGINAL

„Darkness imprisoning me

All that I see

Absolute horror

I cannot live

I cannot die

Trapped in myself

Body my holding cell

Landmine has taken my sight

Taken my speech

Taken my hearing

Taken my arms

Taken my legs

Taken my soul“

ÜBERSETZUNG

„Oscuridad que me tiene preso

Todo cuanto veo

Horror absoluto

No puedo vivir

No puedo morir

Atrapado en mí mismo

Mi cuerpo, mi celda

Una mina me quitó la vista

Me quitó el habla

Me quitó el oído

Me quitó los brazos

Me quitó las piernas

Me quitó el alma

Me dejó con la vida en el infierno“

Left me with life in hell (Hetfield/Ulrich, ONE, 1988)

ESCUCHAR Y VER

PUBLICADO ORIGINALMENTE EN MANOVA

www.manova.news/artikel/gefangen-in-der-holle-des-krieges

LA CANCIÓN EN VERSIÓN ORIGINAL · YOUTUBE

www.youtube.com/watch?v=WM8bTdBs-cw

SOBRE EL AUTOR

Roman Huber

Roman Huber, Jahrgang 1964, ist Heilpraktiker mit dem Schwerpunkt Homöopathie, Chakrablütenessenzen, Impfungen und Impffolgen. Ab 2019 schrieb er regelmäßig Leserbriefe bei der Landshuter Zeitung vor allem zur Masern-Impfkampagne, dem Masernschutzgesetz und den Corona-Verwerfungen. Ab 2020 organisierte er zusammen mit einem kleinen Freundeskreis Demos zur drohenden Impfpflicht und viele Vorträge zu aktuellen gesellschaftlichen und medizinischen Themen.

Er ist langjähriger Triathlet und passionierter Freiwasserschwimmer mit einem Faible für schnelle, lithiumfreie Fahrräder.

Fuente: https://friedensnoten.de/es/articulos/atrapado-en-el-infierno-de-la-guerra/